

En esta apertura del proceso de beatificación y canonización de Joaquín Llorente Llorens, celebrado en la parroquia de Monóvar el pasado sábado, 12 de febrero, don Rafael resumió la vida del mismo en estos 10 puntos:

Un ejemplo para todos

Joaquín Llorente Llorens, hijo de Monóvar, casado y con 6 hijos, vivió y falleció, aquí, en vuestra Parroquia de san Juan Bautista el año 1964.

Su vida, ejemplar para muchos por muchos motivos, puede resumirse en estos 10 puntos:

1. Fue un cristiano, empeñado en formarse bien y madurar en la fe, a pesar de los medios, más bien escasos, con que contaba.
2. Fue solidario con sus compañeros, a la hora de defender los derechos de los mismos y en el momento de buscar ocupación para quienes no la tenían.
3. Su campo de apostolado preferido fueron los enfermos y los pobres. Los visitaba, les hablaba de Dios y con frecuencia les dejaba una pequeña aportación, con este recado: "En nombre de Jesucristo recibe esta ayuda".
4. Su amor apasionado fue la Eucaristía celebrada, adorada y vivida. Con una devoción honda a la Virgen del Remedio y con interés grande por la Palabra de Dios. Actitudes ejemplares para muchos.
5. Como abanderado de la Sección de Adoración Nocturna de Monóvar, participó en el Congreso Eucarístico de Barcelona, el año 1952, al conseguir una ayuda del Ayuntamiento de su lugar de origen.
6. Portando dicha bandera, soñó con estar también en Roma, en 1954, para la solemne vigilia de Adoración Nocturna, preparatoria a la canonización del Papa Pío X, Papa de la Eucaristía. Hasta el Jefe del Estado llegó, con un escrito razonado, solicitando la ayuda económica que le fue concedida.
7. Perseguido por su fe, respondía a quienes llegaron a maltratarle; sin tomar represalias, llegó a decir, "las personas han de salvarse por el arrepentimiento y el amor fraterno".
8. "In manus tuas, Domine, conmodo spiritum meum". En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu, fueron sus últimas palabras, antes de expirar.
9. En la lápida sepulcral, obsequio del Ayuntamiento de Monóvar, lo mismo que el nicho para el enterramiento, se lee: "Aquí espera en la paz del Señor la resurrección de la carne Joaquín Llorente Llorens...", murió en fama de santidad el día 31 de octubre de 1964.
10. Esta fama de santidad, extendida por el territorio de la Parroquia y otros lugares contiguos es la que ha movido a solicitar que se inicie el proceso de beatificación y canonización de quien, por haber practicado en grado alto las virtudes teologales, cardinales y misericordia, resolvía habitualmente los problemas al pie del Sagrario.

Quiera el Señor llevarnos a todos en el empeño a buen puerto.

+ Rafael Palmero Ramos